

ANT-XIX-1286/7

R. 31.943

EL NIÑO,
ENTREMÉS LÍRICO

ORIGINAL

DE DON MARIANO PINA,

MÚSICA DE

DON FRANCISCO ASENJO BARBIERI.

*Representada por primera vez en Madrid en el
teatro de la Zarzuela, en Junio de 1859.*



MADRID:

IMP. DE J. M. DUCAZCAL, PLAZUELA DE ISABEL II, N. 6.

1859.



PERSONAJES.

ACTORES.

PACA STAS. ZAMACOIS.
LA BARONESA FERNANDEZ.
FÉLIX SRES. CALTAÑAZOR.
EL BARON CALVET.

La accion pasa en Madrid, en la época actual.

La propiedad de esta Zarzuela pertenece á su autor, y nadie podrá sin su permiso reimprimirla ni representarla en los teatros de España y sus posesiones, ni en los de Francia y las suyas.

Los corresponsales de la GALERIA LIRICO DRAMATICA DE LA ZARZUELA, son los encargados exclusivos de la venta de ejemplares y del cobro de derechos de representacion en todos los puntos.

ACTO ÚNICO.

Gabinete elegante con dos puertas laterales y otra al foro.—
En medio de la escena, un poco á la derecha del actor,
una cuna con colgadura.—Mesa en el mismo lado.—Trajes
y gorras de señora sobre la mesa y sillas.

ESCENA PRIMERA.

*Al levantarse el telon aparece PACA cosiendo, sentada junto á la
cuna.*

Canto.

PACA. No hay otra mas alegre
ni placentera,
que la vida que pasa
la costurera.
Libre y contenta,
la aguja le entretiene,
su amor le alienta.
Y en tal situacion,
no falta un Marqués
que fino y galan,
le rinda su fé,

y jure sin fin
 su labio de miel,
 que al dulcísimo arrullo de su amor,
 olvidará el dedal y la labor.
 Se levanta á la aurora,
 se viste y peina,
 y va por esas calles
 como una reina.
 Y á sus afanes,
 da treguas los domingos
 en Capellanes.
 Y gozando allí
 de inmenso placer,
 gira sin cesar
 su mínimo pié,
 y nunca el salon
 abandona infiel,
 á no ser, que en obsequio á la salud,
 se dirija un momento al ambigú.

ESCENA II.

DICHA, *la* BARONESA.

Hablado.

BARONESA. (*Dirigiéndose á la cuna.*)
Duerme?

PACA. Lo mismo que un ángel.
Es de una pasta tan buena!

BARONESA. Hijo de mi corazón!
Qué malos ratos le esperan!

PACA. Se nos marcha usted al fin?

BARONESA. Mañana: el Baron se empeña...

PACA. Y á Portugal nada menos!

BARONESA. A Portugal. Es la tierra
de mi marido, y conoces
que teniendo allí sus rentas...
Has arreglado esos trajes?

PACA. Poco resta de tarea.

- BARONESA. No siento dejar la corte.
 PACA. Oh! Pues yo sí lo sintiera.
 BARONESA. Desde que murió mi padre...
 PACA. Estoy en que fué en la guerra?
 BARONESA. Es verdad; como un valiente.
 Desde entonces, y ya ha cerca
 de tres años, me consumen
 el mal humor y tristeza.
 Ni aun el placer he tenido,
 que para mí un deber era,
 de cumplir su voluntad,
 espresada ya á las puertas
 de la muerte, en una carta,
 por desgracia, la postrera.
 PACA. No traiga usted á la memoria
 recuerdos que la atormentan.
 BARONESA. Hoy arreglando papeles,
 mira, aquí está, dí con ella,
 y he sufrido horriblemente.
 PACA. Preciso.
 BARONESA. Voy á leerla,

y verás cuánta ternura
 envuelven sus caras letras.

(Leyendo.) «Hija de mi corazón: estoy herido por una bala enemiga y sin esperanzas de vida. No puedo verte, y solo me queda el consuelo de estrechar contra mi pecho aquella memoria de tu amor filial, aquella petaca bordada por tus lindas manos...»

Parece que la estoy viendo.

Y no te cause estrañeza,
 pues hasta el mismo dibujo
 salió de mi tosca diestra.

(Leyendo.) «Esta preciosa memoria de tu cariño, se la regalo en este momento, como prenda del mio, á un jóven y bravo oficial que en otra ocasion me salvó la vida. Si se presenta á tí antes de un año con ese recuerdo de mi amistad y reconocimiento, te suplico que seas su esposa, si él lo exi-

»ge. Recibe mi bendicion, y el Señor te
»conceda la suya.»

PACA.

Y viéndola á usted casada
con el Baron, cosa es cierta
que no se habrá presentado
ese oficial.

BARONESA.

Pobre y huérfana,
y á merced de unos parientes,
á quienes quizá molesta
seria, aguardé año y medio,
y viendo que la promesa
de mi padre nadie vino
á recordar...

PACA.

Buena flemma
tendrá el prometido esposo!

BARONESA.

Razones de conveniencia
me obligaron á casarme...

PACA.

Bien hecho... y desde esa época
no ha tenido usted noticia..?

BARONESA.

Jamás. Y es tal mi simpleza,
que apenas alguno saca
la petaca en mi presencia,
se me ocurre... No hace mucho
que en el Retiro... quimera!
ay! ví una tan parecida...

PACA.

Qué tal, que..?

BARONESA.

Quiá! ni sospecha
tengo de ello. Sin embargo,
cuando el acaso presenta
á su dueño ante mis ojos,
y es por cierto, con frecuencia,
le miro con alegría,
le examino con fijeza...

PACA.

Pero sabe usted quién es?

BARONESA.

Ni le saludo siquiera.
Y me guardaré muy mucho...
pues son de buena ralea
los hombres... apenas ven
que una los mira, ya piensan
en lo peor.

PACA.

(Y es el caso,
que muchas veces aciertan.)

BARONESA.

Parece que llega gente.
Guarda ese traje de seda
concluido, y si viene alguien,
dile... que estoy indispueta...
que recibiré mas tarde.

PACA.

Bien, señora Baronesa.

BARONESA.

Y cuida de que no lllore
mi hijo.

PACA.

Duerme á pierna suelta.

(Vase la Baronesa por la puerta izquierda.)

ESCENA III.

PACA.

Angelito! se sourie
con celestial inocencia.
Si ha de conservar el sueño,
no está bien en esta pieza.
Voy á llevarlo á la cama.*(Saca un niño de la cuna.)*

Qué hermoso! Dios me dé treinta.

(Vase por la puerta derecha.)

ESCENA IV.

FÉLIX, *saliendo por el foro.***Canto.**Ya estoy en la grata
celestial mansion,
que alumbra radiante
mi fúlgido sol.
Mujer que me mira
con tal distincion,
no hay duda que siente
por mí grande amor.

Al reflejo
del espejo
miro yo mi linda faz,
y no estraño
que tal daño
en las bellas haga audaz.
Fuera miedos.
Con quevedos,
cuellos bajos
y este frac,
y unos guantes
tan flamantes,
por Marqués puedo pasar.

ESCENA V.

DICHO, PACA.

PACA. Beso á usted la mano.
FÉLIX. A los piés de usted.
(La linda modista
que en el baile hallé.)
PACA. (El que en Capellanes
mi pareja fué.)
FÉLIX. Mucha es mi alegría.
PACA. Mas es mi placer.
FÉLIX. Boquita de rosa.
PACA. Palabras de miel.
FÉLIX. Ay! Qué lindos ojos!
PACA. Ay! Qué Lucifer!
FÉLIX. Quién de tu mirada
resiste la célica
atraccion magnética
que el Señor le dió?
Quién de tu cintura
no se muestra víctima,
si una polka íntima
contigo bailó?
PACA. Es la alegre danza
mi pasion ingénita,

y bailo frenética
polka ó cotillon.
Cuando de la orquesta
oigo el son patético,
delicioso vértigo
turba mi razon.

Lara , lara , lara , lara ,
lara , lara , lara , lara .

FÉLIX.

Ya comienzo á respirar
ese aliento embriagador ;
ya me siento electrizar
de tus ojos al fulgor .

Lara , lara , lara , lara ,
lara , lara , lara , lara .

PACA.

Ya comienzo á disfrutar
un benéfico sopor,
de esa música sin par
al acento seductor .

(Bailan á paso de redowa.)

Hablado.

PACA.

Qué rara casualidad !
Vaya, parece increíble !

FÉLIX.

Respóndeme, está visible
la señora ?

PACA.

No, en verdad .

Me ha dicho que hasta mas tarde
á nadie recibiria .

FÉLIX.

Mucho lo siento, á fé mia ,
pues me obliga á que la aguarde .
Y qué haces tú aquí ?

PACA.

Yo..? Coso .

FÉLIX.

Eres tú su costurera ?

PACA.

Y usted qué hace ?

FÉLIX.

Yo..? (Dios quiera
que no venga á hacer el oso.)
Yo vengo á cierto negocio...

PACA.

Conoce usted á la señora ?

FÉLIX.

Tal vez. Interin es hora,

entretendremos el ócio
fumando una regalía...
(de á cuarto.) Si das permiso..?
(Se sienta al lado de la mesa y saca la petaca.)
Por qué no?

PACA.
FÉLIX.

Esto es mas conciso:
la petaca está vacía. (La deja sobre la mesa.)
Desgracia es.

PACA.
FÉLIX.

No para mí.
Yo por nada me abarranco.
Voy en un vuelo al estanco,
y vuelvo al momento aquí.

PACA.

FÉLIX.

Y no puede usted pasar
sin vicio que tanto daña?
Sí, mil veces en campaña
estuve un mes sin fumar
como si no hubiera Antillas.

PACA.
FÉLIX.

Ha servido usted?

PACA.
FÉLIX.

Bastante.
Y qué fué usted? Comandante?
No... fui de mas campanillas.
(Chinesco del batallon.)

PACA.
FÉLIX.

De Carlos, ó de Isabel?

PACA.

De ambos.
(Será coronel?)

FÉLIX.

Y ahora está usted en situacion
de reemplazo?
(Cómo espurga
la niña!) Ahora me paseo.

PACA.
FÉLIX.

Ya... tendrá usted algun empleo.
Sí... (Soy trombon de una murga.)
Pero esa señora nuestra
no va á salir?

PACA.
FÉLIX.

Qué hora es?
Ya serán mas de las tres.

PACA.
FÉLIX.

A ver..? Saque usted la muestra.
Eh..? La muestra..? Está viajando.
Tuvimos un zipizape...
como es áncora de escape,
siempre se me está escapando.

PACA. Sí, una noche dijo usted,
que se hallaba en Compostela.

FÉLIX. Pues luego con gran cautela
á Peñaranda se fué.

Y para que mas te espliche
toda su escursion nefanda,
regresó de Peñaranda,
y se marchó á Bentarique.

Por tan sandios devaneos,
á fé de Félix lo juro:

como el reló mas seguro,
solo tendré el de Correos.

PACA. Y está la piedra de toque,
en que, segun lo que escucho,
tendrá usted de Félix mucho,
pero muy poco de *utroque*.

FÉLIX. Te diré: mis despilfarros
me ponen en la estrechez,
y me hacen mas de una vez...

Voy á buscar los cigarros.

Anúnciame en este rato
á la señora.

PACA. Está bien.

Pero de parte de quién
la digo..?

FÉLIX. Te daré un dato,
para que al punto sospeche
quén es el que quiere hablarla.
dí que viene á visitarla...

PACA. Quién?

FÉLIX. Un hermano de leche.

PACA. Un hermano..?

FÉLIX. Cabalmente.

PACA. De leche?

FÉLIX. Lo dicho, Paca.

Ambos de la misma vaca
la tomamos diariamente.

Esto sentado, no miento
al decirte...

PACA. Sin embargo...

FÉLIX. Será parentesco largo,
pero lo es. Vuelvo al momento. (*Vase.*)

ESCENA VI.

PACA, *despues* la BARONESA.

PACA. Qué hombre tan original!
Y el caso es que me hace gracia
desde que le conocí
una noche..! Y qué bien baila..!
Oh! Y él es un caballero,
eso sí: lleva uñas largas,
y miente con un descaro...

(*Mirando por la puerta izquierda.*)

La señora está en la sala.

La avisaré... señorita?

BARONESA. Qué me quieres?

PACA. Anunciarla
una visita.

BARONESA. Quién es..?

Bien, condúcela á otra estancia.

Quién recibe en este cuarto?

Qué desórden! Virgen Santa!

Qué mesa! (*Se dirige á ella.*)

PACA. Se fué á la calle,
pero vuelve sin tardanza.

BARONESA. Dios mio!

PACA. Qué tiene usted?

BARONESA. Es la misma! (*Cogiendo la petaca.*)

PACA. Está usted mala?

BARONESA. Dí; respóndeme al instante:
de quién es esta petaca?

PACA. Sin duda es del caballero
que ha de volver.

BARONESA. Oh! La marca...
el bordado..! sí: es la misma!

PACA. Aquella de..?

BARONESA. La legada
por mi padre: la memoria

PACA. que al morir le consolaba.
 Recuerdo ahora que ese jóven
 me habló aquí de sus campañas...
 Ya se acerca.

BARONESA. Déjanos,
 y avisa...

PACA. Estaré de guardia.
*(Va al encuentro de Félix, le señala á la Baro-
 nesa y se retira.)*

ESCENA VII.

La BARONESA, FÉLIX.

FÉLIX. Señora, llego hasta usted,
 con la mayor emocion,
 con el mas alto respeto,
 con la mas humilde voz.

BARONESA. Siga usted. Yo de escucharle
 tengo grata obligacion.

FÉLIX. *(Me anima! Está la infeliz
 ciega por mí! Pues señor,
 adelante.)* Ya mis ojos,
 y mi ademán, y mi accion,
 habrán persuadido á usted
 de mi frenético amor.

BARONESA. Perdone usted, caballero;
 mas...

FÉLIX. Tiempo ha que entre los des
 una corriente magnética,
 un poderoso aluvion
 de simpatías, nos brindan
 ese placer seductor,
 esa dicha inesplicable
 que lleva en sí una pasion
 ardiente, oculta, infinita,
 inconmensurable, atroz.

BARONESA. Amigo, lo siento mucho,
 pero usted se descuidó.

FÉLIX. Que yo me..? *(Qué está diciendo?)*

Le juro á usted , por mi honor,
que de hablarla sin testigos
busqué siempre la ocasion.

BARONESA. Ya es muy tarde: estoy casada.

FÉLIX. Sí .? Muchísimo mejor.

BARONESA. Caballero..! está usted en sí?

FÉLIX. Quise decir... pues... que yo...

BARONESA. En el conyugal contrato
no puede haber mas que dos.

FÉLIX. Y bien... yo seré un apéndice,
un *post escriptum*.

BARONESA. Mi honor
conservaré siempre ileso.

FÉLIX. No se burle usted , por Dios.

Por qué, luz del alma mia,
tu boca me dice , no,
cuando esos divinos ojos
me descubrieron tu amor?

BARONESA. Suplico á usted , muy de veras,
que termine esta cuestion.

FÉLIX. Bien: pues no hay nada perdido.

Por donde vine , me voy.

A los piés... ¡ah! mi petaca...

no está aquí..! (*Buscando en la mesa.*)

BARONESA. La tengo yo.

No estrañe usted que la bese
con cariñoso fervor.

FÉLIX. (Y luego querrá negarme
su frenética pasion!)

BARONESA. Otro mas.

FÉLIX. Ay! uno solo

mas lo agradeciera yo,
que la insensible petaca,
aunque la dé usted un millon.

ESCENA VIII.

DICHOS, PACA.

- PACA. Señorita!
- BARONESA. Qué sucede?
- PACA. El señor Baron.
- BARONESA. Dios mio!
- Él que nunca vuelve á casa...
- FÉLIX. Pero quién es?
- BARONESA. Mi marido.
- PACA. Que es celoso como un moro!
- BARONESA. Si le vé á usted aquí, de fijo tengo un disgusto.
- FÉLIX. Y en dónde me escondo?
- BARONESA. Qué compromiso!
- FÉLIX. En ese cuarto... *(El de la izquierda.)*
- PACA. Es la sala.
- FÉLIX. En aquel otro. *(El de la derecha.)*
- BARONESA. Es el mio.
- PACA. Oh! qué idea! Aquí en la cuna.
- FÉLIX. Eh...! poco á poco.
- BARONESA. Y el niño?
- PACA. Está en la cama. Al momento una gorra. *(Le pone una gorra de mujer.)*
- FÉLIX. Vive Cristo!
- Qué vas á hacer?
- PACA. Calle usted.
- FÉLIX. Pues estaré yo bonito..!
- PACA. A la cuna. *(Empujándole.)*
- FÉLIX. Yo no entro...
- BARONESA. Por piedad se lo suplico á usted.
- FÉLIX. *(Quién niega nada..?)*
- PACA. Vamos. *(Entra Félix en la cuna.)*
- FÉLIX. Vuelvo á parbulito de teta. Pero...
- PACA. Silencio. *(Tapándole.)*

ESCENA IX.

DICHOS, *el* BARON.

- BARON. Estos castesaos malditos..!
Miña muller, boas tardes.
- BARONESA. Qué sucede?
- BARON. Aquí os espíritus
sempre revoltos é en guerra.
- BARONESA. Pero qué..?
- BARON. Teño apetito
de deixar ó Manzanares
é ver ó tranquilo Miño.
- BARONESA. Dirás al fin..?
- BARON. Que as gentes
bufan contra os ministros,
é se ayuntan ó as ruas,
é se finean en corrillos,
é habrá tomolto.
- BARONESA. Es posible?
- BARON. Mai eu que forte respiro
co á sangre de os Silvas,
Bandeiras, Melos é Orquijos,
nao teño medo.
- BARONESA. Haces bien.
Debes volverte tranquilo.
- BARON. Sabes por qué nao ó fago?
Porque si allá en ó bollicio
hácia mí viénese alguno,
é nao ó vedo, é ó piso...
ó revento.
- PACA. (Dios nos libre
de sus portugueses brios.)
- BARON. Ya cerré todas as portas,
é as chaves no meu bolsillo
teño.
- BARONESA. (Virgen María!)
- PACA. (Ahora sí que nos lucimos!)
- BARON. Nao sale nadie de casa

mientras dure ó laberinto.
Hobo alguno aquí en mi ausencia?

BARONESA.

No, Baron, nadie ha venido.

BARON.

E ó rapaz..? (*Acercándose á la cuna.*)

PACA.

(*Interponiéndose.*) Déjele usted.
Durmiendo como un bendito.

BARON.

Ha mamado

PACA.

Va hace rato.

BARONESA.

(*Aparte á Paca.*) Sácame de este conflicto!

PACA.

(*Idem á la Baronesa.*) Y cómo?

BARONESA.

Me voy adentro.

(*Cogiendo al Baron del brazo.*)

Vienes, Baron?

BARON.

(*Acompañándola hasta la puerta izquierda.*)

Ya te sigo.

ESCENA X.

El BARON, PACA.

PACA.

(Pues! A mí me deja sola..!
Y de qué medio me sirvo
para..?)

BARON.

Qué fases tú aquí?

PACA.

Yo, señor..? cuidar del niño.

BARON.

Marcha á coser. Eu me basto...

PACA.

Pero y si despiertá?

BARON.

Eu mismo

lo acallaré.

PACA.

Pero...

BARON.

Fora.

PACA.

(Ay! Válganos el Altísimo!) (*Váse.*)

ESCENA XI.

El BARON, FÉLIX en la cuna.

FÉLIX.

(Todos se van y me dejan
á merced de este cetáceo!
Tengo gana de toser,

de estornudar...)
BARON. Un habano...
 y pois nao podó salir
 leeré. Allí está ó diario.

(Deja la petaca en la silla que hay á la cabecera de la cuna, y coje un periódico de la mesa. Félix saca los cigarros de la petaca y se los guarda.)

FÉLIX. (Gracias ; mande usté otra cosa.)

BARON. *(Encendiendo un fósforo y tomando la petaca.*

Inferno, é os meus cigarros?

A caja estaba repleta!

(Buscando.) O el suelo..? Tampoco os hallo.

Eu sueño?

FÉLIX. *(Estornudando.)* (Jesus me valga!)

BARON. O rapaz se ha constipado.

Se move? Estará desperto?

Adormiralo el meu canto.

(Se sienta á los piés de la cuna y la mece.)

Canto.

Dórmete fijo meu,
 dorme al instante,
 que si nao viene o coco
 para llevarte.

Mira que o coco,
 se come os rapaciños
 que dormen poco.

FÉLIX. Desde que ví el descoco
 con que aquí entraste,
 con el coco y sin coco
 me encocoraste.

Y el encocoro
 me va á costar dos cocas,
 que yo deploro.

Hablado.

- BARON. Me parece que aun se move.
Estará desabrigado?
(Descubriendo la cara de Félix.)
Angel das miñas entrañas..!
Meu Jesus! Qué está mirando?
- FÉLIX. *(Ya me cuento con los muertos.)*
- BARON. Darase caiso mai raro?
Bigote á los cinco meses..!
É bigote ben poblado:
comen si fora un tudesco.
- FÉLIX. *(De papura estoy temblando.)*
- BARON. Esto face miña gloria!
Que vengan os castesaos
á teñer fijos! Ó que ellos
echan á os veinte años,
o fijo de un portugués
teñe cuando está lactando!
De paternidad revento!
- FÉLIX. *(Habrá portugués mas bárbaro!)*
- BARON. Vo á decirlo á miña esposa,
á os parientes, á os criados;
e de hoy mas, en miñas armas
pondré un tudesco mamando. *(Vase.)*

ESCENA XII.

FÉLIX, *despues* PACA.

- FÉLIX. *(Saltando de la cuna.)*
Pues señor, la hemos hecho
buena y lucida.
Querrán que esté en la cuna
toda la vida?
- PACA. Y usted lo siente?
- FÉLIX. Al contrario: me encuentro
divinamente.
Vine á ciertos negocios



de interés grave...
pero juro que al verte...

PACA.

Todo se sabe.

FÉLIX.

De veras, Paca.

PACA.

Usted vino al negocio
de la petaca.

FÉLIX.

De la..? No te comprendo.

PACA.

Ni yo me engaño.

Pero llegó, usté, amigo,
tarde y con daño.

FÉLIX.

Voto á mi abuela!

que no entiendo una jota
de esa novela.

PACA.

De quién esa petaca
vino á su mano?

FÉLIX.

De un sargento de línea
zaragozano.

Contra dos reales
se la gané á la brisca
en Castrourdiales.

PACA.

Cómo..?

FÉLIX.

Para él fué herencia,
segun barrunto,
de un bravo comandante
que es ya difunto.

PACA.

(Y ella creía..!)

FÉLIX.

Esta es la verdad pura,
princesa mia.

Ya que estás convencida
de que no miento,
podré contar contigo
en todo evento?

PACA.

Pues quién lo duda?

FÉLIX.

Necesito esta noche
tu franca ayuda.

PACA.

Para qué?

FÉLIX.

Quiero hablarle,
luego á deshora,
de cierto asunto sério,
á la señora.

- PACA. A mí con esas,
siendo yo monaguillo
de las Salesas!
- FÉLIX. Es de mi pensamiento
lo mas remoto...
- PACA. Quizá, mas no consigue
ganar mi voto.
- FÉLIX. Sé mas clemente.
- PACA. Y usted menos pillastre...
Que viene gente.
(*Vuelve Félix á meterse en la cuna.*)

ESCENA XIII.

Dichos, la BARONESA, el BARON.

Canto.

- BARON. (*A la Baronesa.*) Al ver ó meu governo
un fijo tan precoz,
nao dudes que gañamos
ó premio de invencion.
- FÉLIX. (*Si sabe aquel gobierno
tu estraña presuncion,
declara que te faltan
catorce horas de sol.*)
- PACA. (*Si sabe aquí el gobierno
su mágica invencion,
lo manda pensionado
allá á Fernando Póo.*)
- BARONESA. (*Se muestra satisfecho
su paternal amor,
y no ve de mi cara
la estraña turbacion.*)
- BARON. Cupido é Marte,
amor é guerra
que han ó á terra
poder coosal,
foren nacidos,
é baptizados

é amamantados
 en Portugal.
 FÉLIX. Por ver si el hombre
 sus dos oídos
 de mis chillidos
 quiere librar,
 con amargura
 mi tierno acento,
 al raudó viento
 voy á lanzar.
 Guaa! guaa! guaa! guaa!

LAS DOS. Al pobre niño
 ya despertamos.
 Que nos salgamos
 mejor será.
 Acongojado
 y asustadito,
 el angelito
 llorando está.

Hablado.

BARON. Uf! Nao quepo en ó pellejo.
 mi satisfasao é feroz.
 BARONESA. Es claro, pero ..
 BARON. E qué voz
 teñe! ya o dejo.
*(Al retirarse el Baron, se oye llorar un niño en
 la habitacion de la derecha.)*
 BARONESA. (Dios miol)
 PACA. (Ya no hay excusa!)
 FÉLIX. (Señor! ten piedad de mí!)
 BARON. Otro rapaz, llora allí!
 Es á miña casa inclusa?
 PACA. No tal, señor: será el eco
 de este que estaba llorando.
 BARON. Poren si ahora está callando.
 Eu veré el otro muñeco. *(Vase por la derecha.)*

ESCENA XIV.

DICHOS, *menos el BARON.*

- BARONESA. Menguada ha sido mi estrella.
 FÉLIX. Pese á mi negra fortuna,
 dejo la maldita cuna,
 para no volver á ella.
 BARONESA. En qué fundo mi defensa?
 FÉLIX. Y qué espongo yo en la mia?
 PACA. Y no he dicho todavía
 que no es el que usted se piensa.
 BARONESA. Cómo .!
 PACA. Ya diré despues...

ESCENA XV.

DICHOS, *el BARON.*

- BARON. (Es ó mesmu! por meu nomen!
 me engañan!) Qué vedo? un homen!
 FÉLIX. (Me estrangula el Portugués.)
 BARON. Qué significa..?
 BARONESA. (Y qué digo?)
 PACA. Señor... el caso es muy óbvio.
 Este jóven es... mi novio...
 y vino aquí á hablar conmigo.
 BARONESA. Ya la he reprendido yo...
 FÉLIX. Y yo tambien.
 PACA. Sorprendido,
 cuando usted á casa ha venido,
 en la cuna se metió.
 Esta es la historia sucinta.
 BARON. Uf... Eu mecer á un barbudo!
 Castesao..! sangre sudo.
 FÉLIX. Portugués, yo sudo tinta.
 Pues que todo está aclarado,
 esta morada abandono.
 BARON. Infeliz..! eu te perdono,

- ó mal rato que has llevado.
 FÉLIX. Baronesa..? Ah! mi petaca...
 BARONESA. (*Aparte á Félix.*) Me atrevo á rogar á usted,
 me la ceda.
 FÉLIX. (*Idem á la Baronesa.*) Que la ce..?
 (Esta mujer es maniaca.)
 BARONESA. (*Idem.*) Dispense usted se la exija,
 aunque de indiscreta peque.
 FÉLIX. Usted es la dueña...
 BARONESA. Y en trueque
 reciba usted esta sortija.
 FÉLIX. (*Tomándola.*) Será mi eterno horizonte.
 (Lo menos vale mil reales.)
 El alivio de mis males...
 (Mañana duermé en el Monte.)
 BARON. Cabaleiro..! Esos secretos...
 FÉLIX. Perdon: me marcho al instante.
 Mas, deje usted, que galante
 ofrezca aquí mis respetos.

Cantó.

Siguiendo la costumbre
 de tales casos,
 al público pudiera,
 pedir aplauso.
 Pero yo humilde,
 le pido solamente,
 que no me silbe.

FIN DE LA ZARZUELA.

La representacion de esta obra está autorizada por la
 censura.

